Panorama mensual del Trabajo Registrado

Datos a enero y febrero de 2023

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
Argentina

Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas

Panorama mensual del Trabajo Registrado[1]

Datos a enero (SIPA) y febrero (EIL) de 2023

A partir de la información de la Encuesta de Indicadores Laborales y del Sistema Integrado Previsional Argentino, se puede afirmar que el nivel de empleo asalariado registrado del sector privado continúa su tendencia expansiva en los meses de enero y febrero de 2023.

Con el crecimiento verificado en enero y febrero, se consolida el proceso más relevante de incorporación de trabajadores y trabajadoras en puestos asalariados formales en empresas privadas desde el año 2009, alcanzándose —en enero de 2023— el mayor número de personas con empleos registrados en el sector privado de los últimos 14 años.

Asimismo, en enero de 2023 volvió a crecer el total del trabajo registrado en el sistema de seguridad social. Desde diciembre de 2019 se sumaron 915 mil trabajadores y trabajadoras a puestos cubiertos con las prestaciones contributivas de la seguridad social.

Por otro lado —en un escenario de aumento de la conflictividad laboral en la mayoría de los países como consecuencia de la aceleración inflacionaria global—, los conflictos con paro, los trabajadores y las trabajadoras huelguistas y las jornadas no trabajadas por paro alcanzaron en Argentina en 2022 uno de los niveles más bajos desde el año 2006 (año en que se inicia la serie). Esto es, fundamentalmente, el resultado del intenso diálogo social entre los actores del mundo del trabajo, como instrumento determinante para procesar y resolver las tensiones que emergen en la relación entre el trabajo y el capital, especialmente en contextos de incertidumbre.

Evolución reciente del trabajo registrado

La información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) y la procesada del registro administrativo del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) muestran la prolongación de la fase de crecimiento del empleo asalariado registrado del sector privado en los meses de enero y febrero de 2023.

De acuerdo con la información proveniente del SIPA, en enero de 2023 el empleo asalariado registrado del sector privado creció un 0,3% con respecto al mes anterior (serie sin estacionalidad). Así, 17 mil personas accedieron al empleo asalariado formal privado en el primer mes del año.

A pesar de los inconvenientes experimentados en los últimos meses en la actividad económica, particularmente afectada por el fenómeno de la sequía, hasta enero de 2023 el nivel de empleo registrado mantiene una tasa de crecimiento similar a la verificada en los tres meses anteriores (la tasa de variación mensual entre octubre y diciembre osciló entre 0,2% y 0,3%).

Con la variación positiva observada en enero de 2023, se acumulan 30 meses de crecimiento consecutivo del empleo asalariado registrado del sector privado. A lo largo de esta fase expansiva, que se extiende a lo largo de dos años y medio, 500 mil personas lograron acceder a puestos de trabajo asalariados formales en empresas privadas. Con la variación observada en este último mes, la fase actual constituye el período de crecimiento más prolongado de, al menos, los últimos 14 años (la única fase que se

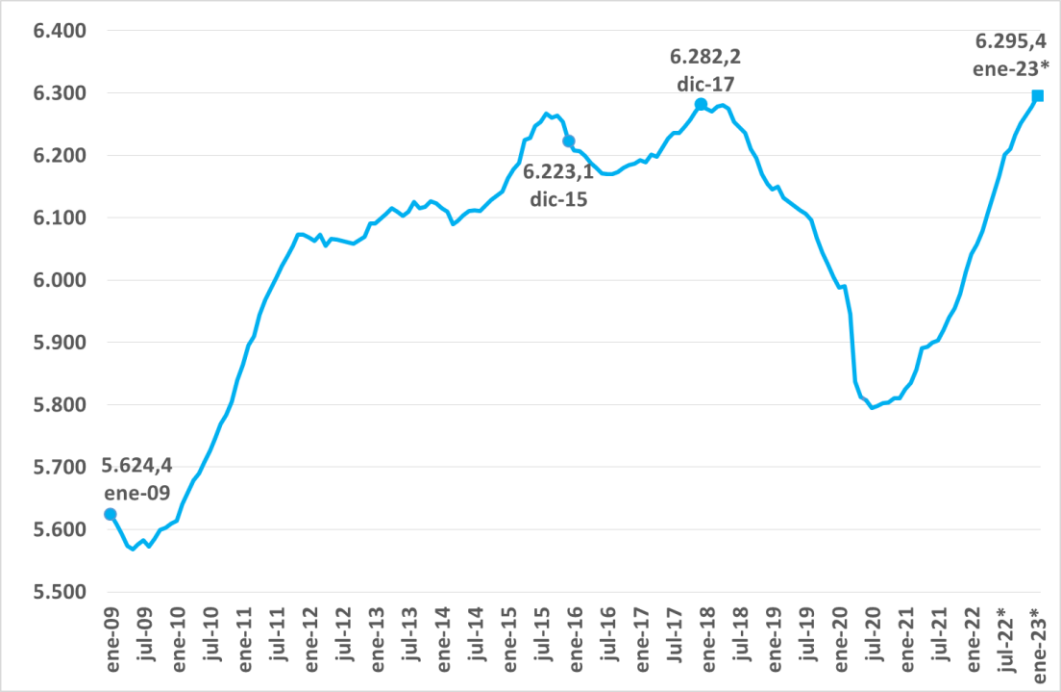
[1] Elaborado el 5 de abril de 2023 por la Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

aproxima a la presente es la que se extendió durante 28 meses, entre septiembre de 2009 y diciembre de 2011).

Además, en este último mes se alcanza un nuevo hito: el número de trabajadores y trabajadores con empleo asalariado registrado en enero de 2023 es el más elevado desde 2009, cuando se inició la serie estadística. En enero de 2023 se contabilizan alrededor de 6.295.000 de trabajadores y trabajadoras con empleo formal: un 0,2% más que en el máximo anterior de diciembre de 2017, un 1,2% más que en diciembre de 2015 y un 12% más que en enero de 2009 (correspondiente a la serie sin estacionalidad). De este modo, el proceso de expansión del empleo formal vigente permitió hasta enero de 2023 recuperar el empleo perdido durante la pandemia y reintegrar la totalidad del trabajo asalariado formal desvinculado durante el período comprendido entre 2018 y 2019.

Evolución del empleo asalariado registrado del sector privado

Período ene-09 / ene-23. En miles. Serie desestacionalizada.



Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA.

La expansión del empleo registrado privado en el último año fue generalizada a nivel sectorial y territorial. El nivel de empleo creció en 12 de los 14 sectores en los que se desagrega la economía (los dos sectores que se contrajeron fueron el agropecuario y la intermediación financiera) y en 23 de las 24 jurisdicciones entre enero de 2022 y enero de 2023.

En este mismo período (enero 2022 a enero 2023) las ramas de actividad que se destacan tanto por su mayor dinamismo como por su relevancia en tanto sector empleador son Hoteles y restaurantes (+0,7%, +1800 empleos), Construcción (+0,5%; +2100 empleos), Comercio y reparaciones (+0,4%; +4700 empleos) —que en enero registra el máximo de la serie—, Industria (+0,3%; 3200 empleos), y Servicios empresariales (0,3%, +3100 empleos).

El elevado dinamismo del empleo asalariado registrado privado es un fenómeno que se visualiza en un gran número de provincias. El número de trabajadores y trabajadoras con puestos de trabajo formales

creció más del 5% durante el período comprendido entre diciembre de 2019 y enero de 2023 en 19 de las 24 jurisdicciones. Como resultado de este proceso expansivo, presente en casi todo el territorio nacional, 10 provincias alcanzan, en enero de 2023, el nivel de empleo asalariado registrado más elevado desde el inicio de la serie (en enero de 2009).

En cuanto al conjunto del trabajo registrado (incluyendo en esta categoría al empleo público, al trabajo de casas particulares y al trabajo independiente encuadrado en el régimen monotributista y autónomo), se verifica que alrededor de 570 mil personas se insertaron laboralmente bajo las modalidades que implican registración en el sistema de seguridad social entre enero de 2022 y enero de 2023. Tomando como referencia el período comprendido entre diciembre de 2019 y enero de 2023, alrededor de 915 mil personas se incorporaron al trabajo formal.

A pesar de la marcada aceleración de la inflación durante el año 2022, el poder adquisitivo del salario promedio del empleo registrado del sector privado se redujo moderadamente en enero de 2023 con respecto al mismo mes de 2022. De acuerdo a la información proveniente del SIPA, en enero de 2023 la variación interanual de la media de los salarios correspondientes al total de los puestos de trabajo registrados privado fue de -0,7% (en cambio la mediana se contrajo un 3,8%).

De acuerdo con la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales en los principales centros urbanos del país, en febrero de 2023 el nivel de empleo privado registrado en empresas de más de 10 personas ocupadas se incrementó un 0,2% con relación al mes anterior. Este incremento se debe, fundamentalmente, a los aportes de los sectores de la Construcción, la Industria manufacturera y los Servicios financieros a las empresas.

De esta forma, se sostiene la tendencia de crecimiento que se observa desde julio de 2021. En términos interanuales, el aumento del empleo es de 2,1%. En relación con los meses de febrero de los años anteriores, se advierte una variación positiva de similar magnitud a la del año pasado y mayor a la de los cuatro años anteriores.

El crecimiento del empleo se observa tanto en el aglomerado del Gran Buenos Aires como en el conjunto de los aglomerados del interior del país.

La demanda laboral, expresada por la tasa de búsqueda, resultó menor que la del mes pasado, siendo un comportamiento habitual en los meses de febrero de cada año. Mientras que la proporción de puestos de trabajo que quedaron sin cubrir, medido a partir de la tasa de no cobertura, presenta en febrero de 2023 un valor superior al de enero. Analizada en el mediano plazo, la proporción de puestos de trabajo que quedaron sin cubrir en febrero 2023, si bien resulta relativamente alta, se ubica en un valor promedio para los meses de febrero de los años 2013 a 2018 cuando se advierte un nivel de búsquedas laborales similar al actual.

Las expectativas netas de las empresas con relación a la contratación de personal para los próximos tres meses continúan siendo positivas (2,7%). Este indicador surge de la diferencia entre la proporción de empresas que esperan aumentar sus dotaciones y aquellas que esperan disminuirla: del 5,4% de las empresas que declaran que harán cambios en sus dotaciones en los próximos 3 meses, el 4,1% espera aumentar la dotación y el 1,3 % estima que la reducirá.

Vale destacar que se observan expectativas positivas para la contratación de personal en forma ininterrumpida desde febrero de 2021, es decir, más de dos años de manera consecutiva.

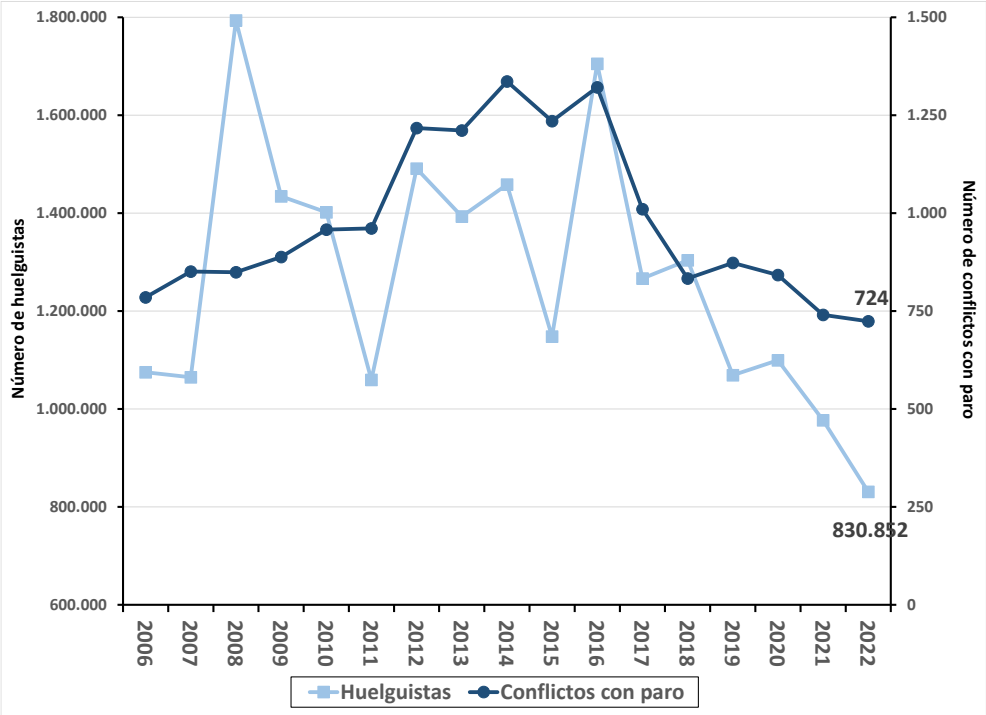
Incidencia de la conflictividad laboral en 2022

La aceleración de la inflación en la mayoría de los países del mundo, como consecuencia del inicio del conflicto bélico en Ucrania, ha provocado un aumento de la tensión entre los actores del mundo laboral.

Frente al alza, en particular, de los costos de los alimentos y la energía, las organizaciones sindicales demandaron aumentos salariales para recuperar la caída del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores y las trabajadoras. En este contexto, la debilidad manifiesta del diálogo social en muchos países impidió que las demandas se procesaran adecuadamente en un ámbito institucionalizado, lo que provocó una extensión de la conflictividad laboral.

En Argentina el año 2022 también se caracterizó por un salto en el ritmo inflacionario (por las mismas razones planteadas para el fenómeno global, pero potenciado por razones estructurales) que dio lugar a que los sindicatos demandaran la actualización de los acuerdos salariales de un modo más frecuente que el habitual. No obstante, a pesar de este complejo escenario, y a diferencia de lo ocurrido en otros países, el nivel de conflictividad laboral observado el año pasado es uno de los más bajos desde el inicio de la serie estadística (en 2006). Este resultado se debe, fundamentalmente, a que Argentina cuenta con instancias de diálogo social entre los actores del mundo de trabajo capaces de procesar el conflicto que emerge en la relación entre el trabajo y el capital, sobre todo en períodos de incertidumbre como el actual. En efecto, en el año 2022 la negociación colectiva se adaptó a la coyuntura macroeconómica, renegociando dos, tres y hasta cuatro veces los aumentos salariales establecidos en los acuerdos sectoriales iniciales.

Evolución anual del número de conflictos con paro y de huelguistas. Período 2006-2022.



Fuente: Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo – MTEySS.

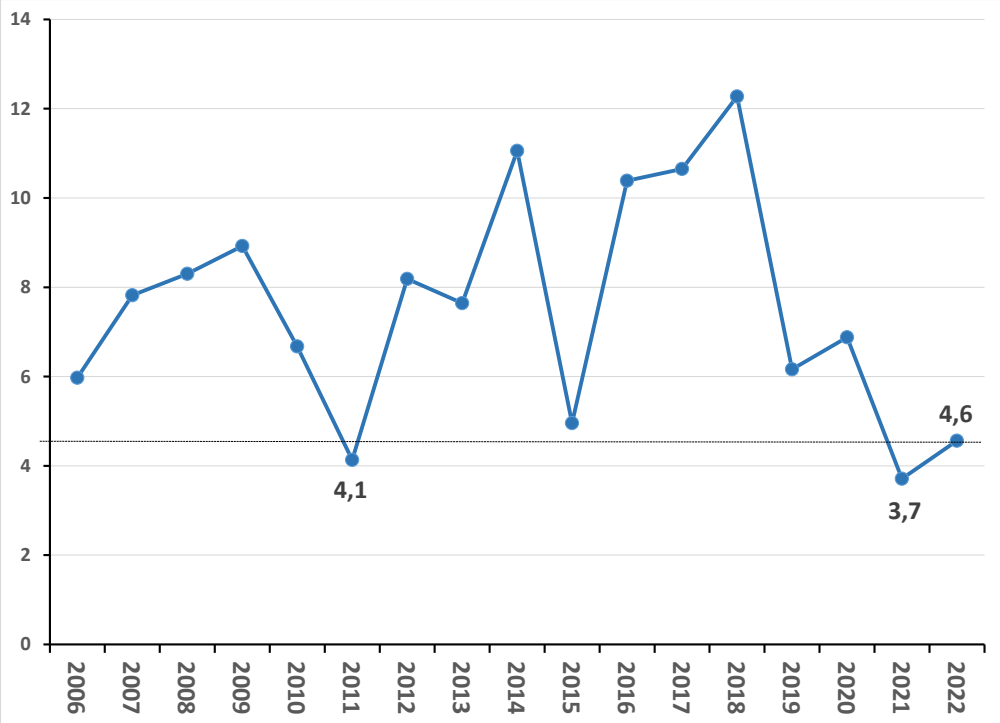
A continuación se analiza la evolución de la conflictividad laboral en Argentina de acuerdo con la información elaborada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, en base al relevamiento de la temática en un amplio conjunto de medios periodísticos de todo el país.

En el año 2022 se registraron 724 conflictos con paro, que involucraron a 831 mil huelguistas y 4.564.000 jornadas individuales no trabajadas (JINT). Como se mencionó previamente, el número de

conflictos con paro y de trabajadores y trabajadoras huelguistas observado el año pasado es el más bajo desde 2006. A modo de ejemplo, el nivel de conflictos con paro en 2022 fue un 28% inferior al verificado en 2017 y un 41% menor que en 2015.

Si bien las jornadas individuales no trabajadas crecen con respecto a 2021 (23% entre 2021 y 2022), el número verificado en 2022 sigue siendo uno de los tres más bajos de la serie (en 2011 y 2021 se verifican los otros dos números de jornadas no trabajadas más bajos). Para tener una idea de la magnitud que presentó la problemática de las jornadas perdidas por conflictividad laboral en relación al pasado reciente, se puede mencionar que el número de jornadas perdidas en 2022 fue entre un 56% y un 63% inferior al período comprendido entre 2016 y 2018.

Evolución anual del número de jornadas individuales no trabajadas por paro. Período 2006-2022. En millones.



Fuente: Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo – MTEySS.

El bajo nivel de conflictividad con paro se verifica tanto en el ámbito estatal como en el privado, aunque con algunos matices. La cantidad de conflictos con paro en el sector privado en 2022 es la más baja desde el inicio de la serie; en cambio, el número de conflictos en el ámbito público es más elevado que en 2020 y 2021 (4% y 6%, respectivamente), pero inferior al periodo 2006-2019.

En lo que se refiere a las demandas que motivaron los conflictos en 2022, como ocurre habitualmente, predominaron los reclamos por mejoras salariales (48% del total de los conflictos con paro), seguidos por los de pagos adeudados (16%), condiciones y medio ambiente de trabajo (10%), despidos o no renovación contractual (7%) y regularización contractual (5%).

En 5 de los 15 sectores evaluados (excluyendo las otras actividades), se registra, en 2022, la menor cantidad de conflictos con paro de toda la serie. Entre estas actividades se encuentran Industria, Comercio y Construcción. Por su parte, el perfil de la conflictividad durante el último año, y como es

habitual, se encuentra fuertemente concentrado en Administración pública (30% del total de los conflictos se presentan en el sector), Salud (19%), Transporte y Enseñanza (15%).

En cuanto a los conflictos sin paro, se observa una dinámica similar a la conflictividad que incluye medidas de fuerza. El número de conflictos cae con respecto a 2021 y alcanza el nivel más bajo desde 2014, que es cuando se inicia esta serie.